

Wilhelmsbad; los Caballeros Benéficos de la Ciudad Santa; las provincias templarias y los sistemas competidores; la decadencia del sistema de los Caballeros Benéficos de la Ciudad Santa; los Caballeros Benéficos y la revolución; la resurrección de los Caballeros Benéficos de la Ciudad Santa; los últimos guardianes de la Llama; los epígonos. El trabajo de Le Forestier ha recibido una ayuda digna de alabanza por parte de Antoine Favre, que no sólo presenta la bibliografía de la obra, sino que complementa los estudios del autor con aportes valiosos. Así tenemos una agenda bibliográfica y notas, que sugieren nuevas pistas a la investigación e informan sobre trabajos y documentos posteriores a la muerte de Le Forestier, acaecida en 1951. De especial importancia resulta la publicación de un texto inédito y del cual sólo existen algunos ejemplares, titulado Instrucción secreta de los grandes profesos. Agreguemos para completar el panorama de la obra que hay un completo índice onomástico y grabados significativos.

FILOSOFÍA

F. Kainz, *Philosophische Etymologie und historische Semantik*, Österreichische Akademie der Wissenschaften, Wien, 1969, 91 págs. El autor de *Etimología filosófica y Semántica histórica* se propone ayudar a ciertas tendencias actuales de investigación para que tomen conciencia de su particularidad metódico-temática. Naturalmente, dada la extensión de la obra no se pretende una exposición exhaustiva ni una teoría acabada. Un estudio más amplio de los problemas suscitados puede ser hallado en la obra del mismo Kainz, *Psychologie der Sprache*. En el libro que presentamos se expone la fundamentación metódica con su relevancia para la interpretación filosófica de los términos. Esto se corrobora con numerosos y sugerentes ejemplos, que muestran lo que la etimología filosófica puede hacer y dónde puede ser aplicada. Con todo, como bien lo hace notar el autor en la p. 34, esta actividad no debe ser sobrevalorada, pues si bien ofrece muchas probabilidades, tiene también sus límites. Tres temas son tratados más en particular por su importancia: el verbo ser y su papel de cópula, los nombres de disciplinas filosóficas, y los cambios en la significación de los términos filosóficos. Un último capítulo sintetiza, y al mismo tiempo complementa, las ideas expuestas. Kainz, en nuestra opinión, ha cumplido con lo propuesto. Esa es su mejor recomendación.

J. I. de Alcorta, *El realismo transcendental*, Fax, Madrid, 1969, 270 págs. El presente libro es el segundo de las investigaciones noológicas acerca del ser, que el autor comenzó con su obra, *El Ser, Pensar Transcendental*, publicado por la misma editorial en 1961. En él Alcorta se propone —son sus palabras— tratar de sacar a luz el “campus transcendentalis” del ser, de la verdad y de los primeros principios, como asiento y “fundus” de la Filosofía, y, en general de la mente transcendental e inteligente. Los capítulos de la obra son los siguientes: Introducción. Las investigaciones

lógicas; Gigantesca lucha por el ser; El espíritu como *Locus Transcendentalis* y el orden noológico transcendental; Ser-Conocimiento y Ontología; El ser y la purificación y fundamentación última de la filosofía; El fundamento del conocimiento transcendental del ser; La originariedad del ser determinativa del conocer transcendental; Ser y Filosofía; El ser y la posibilidad del conocimiento de Dios; La aparición del ser en el hombre; La posibilidad de un pensar metafísico con fundamento; Nota sobre Filosofía y Ciencia desde nuestro terreno. Fácilmente se ve, por la nómina que acabamos de presentar, que el pensamiento de Alcorta sigue las líneas de su obra anterior. En nuestra opinión el pensar de Alcorta es sugerente y obliga a levantar la puntería. Lo cual es decir bastante, aunque no todo, pues confesamos que no nos acaba de convencer completamente el ser emergente de sus páginas.

W. Rohrer, *Ist der Mensch konstruierbar?*, Ars sacra, München, 1966, 93 págs. El autor del libro *¿Se puede construir al hombre?* muestra cómo la moderna cibernética, además de representar un enorme progreso científico-técnico, significa para muchos cristianos como un nuevo y peligroso desafío para su fe. El materialismo que parecía definitivamente abandonado ya en el siglo pasado está renaciendo en una forma más fina y sutil. Como la moderna cibernética logró construir máquinas que ejecutan acciones parecidas a las humanas, algunos creen que la ciencia logrará un día explicar al hombre como una máquina si bien extremadamente complicada, pero al fin y al cabo nada más que máquina. Y no sólo explicarlo sino también construirlo. Nuestro autor muestra en el primer capítulo los logros más recientes de la cibernética y su interpretación filosófica. En el “camino metafísico” (2º capítulo) muestra el autor los límites de toda máquina y los errores que comete la cibernética al querer explicar al hombre en su totalidad en base a sus mecanismos experimentables. El hombre es en su esencia un misterio, por lo tanto inexplicable y mucho menos se lo puede de alguna manera construir. En el tercer capítulo, intitulado “El verdadero camino”, muestra cuál es el camino por adoptar para valorar en su justa medida la ciencia y la fe. A pesar de los esfuerzos del autor por escribir un libro comprensible a todos, en algunos lugares la lectura se hace un poco difícil. Pero en su totalidad se trata de un librito muy útil y moderno. A. K.

P. Kirschenmann, *Kybernetik, Information, Widerspiegelung*, Pustet, München, 1969, 311 págs. El autor de *Cibernética, Información, Reflejo* (sentido epistemológico) presenta uno de los asuntos más apasionantes y actuales, considerado parte en sí mismo, pero, fundamentalmente, en las respuestas que ha suscitado al materialismo dialéctico, sobre todo por su teoría del conocimiento. Como objeto de estudio en sí mismas la Cibernética y la Información han recibido un tratamiento sumamente adecuado al fin propuesto, pues se dilucida su naturaleza y se analizan las cuestiones más relevantes, cuales son la relación con el lenguaje, las teorías, los procesos,

las interpretaciones, la señal, etc... Lo mismo podemos decir de lo expuesto sobre el marxismo. Siguiendo un camino lógico primeramente se considera la actitud cambiante de los pensadores marxistas, que va de un rechazo hasta la aceptación. Luego se explicita la teoría marxista del "reflejo" por la que el conocimiento "refleja" la realidad exterior. Esta teoría, básica para el problema propuesto de la Información, aparece según los tres aspectos más importantes: sus fuentes y fundamento; la teoría en sí misma; el reflejo como propiedad general de la materia. El tercer paso está dado por las contribuciones de la dialéctica materialista, las cuales en grandes líneas se refieren a la información como conexión, a la entropía, al perfeccionamiento de la doctrina del reflejo, a la información, en una teoría dialéctico-materialista del signo. El libro de Kirschenmann es un trabajo serio y recomendable, que el autor complementa con una buena bibliografía.

W. Struve, *Philosophie und Transzendenz*, Rombach, Freiburg, 1969, 200 págs. Con el nombre *Filosofía y trascendencia (Un curso propedéutico)* se publican las clases dadas por el autor en la Universidad de Freiburg en 1960/1 y 1966, así como, aunque parcialmente, en Tokio en ese último año. Aborda el problema de la trascendencia desde sus diversos aspectos, para luego centrarse en su discusión filosófica. Distingue tres grados distintos del cuestionar y del pensar: el preguntar por las cosas, propio del científico y del pensamiento ingenuo y natural; el preguntar por el en-dónde de las cosas, propio de la filosofía; y el auténtico trascender más allá del en-dónde. El peligro está en querer pensar y expresar como un algo aquello hacia lo cual se trasciende: sin embargo, eso inefable e impensable es lo que propia e inmediatamente puede ser *sabido*. Ese verdadero trascender es posible solamente en una conversión o vuelco: más que un trascender activo es un ser-actuado en el que actividad y pasividad se identifican. Este libro, conservando la amenidad y frescura de la clase oral, sabe plantearse a la luz de la reflexión filosófica y de la experiencia espiritual un problema básico para la renovación de la Filosofía.

E. Ch. Schröder, *Abschied von der Metaphysik?, Beiträge zu einer Philosophie der Endlichkeit*, Spee, Trier, 1969, 161 págs. Los artículos, que constituyen el contenido de *¿Despedida de la metafísica? Contribuciones a una filosofía de la finitud* han sido escritos en diferentes años a partir del 64 al 69, y tratan diversos temas. Pero todos ellos responden a una misma idea y están unidos por una misma intención: que el pensamiento vuelva a retomar el pasado metafísico, que el presente rechaza equivocadamente, como si implicase limitación o timidez en el pensar. Por eso estudia el sentido y la obligatoriedad de la "crítica", el prejuicio y su condenación por la filosofía moderna a partir de Descartes, la relación y diferencias del pensar y del creer en el horizonte metafísico, la verdad y la historicidad, finalmente el saber político en la democracia sobre todo teniendo en cuenta

la historia y la libertad. La obra de Schröder nos ha resultado sugerente, de esas que ayudan al replanteo de problemas.

E. Heintel, *Die beiden Labyrinth der Philosophie*, tomo 1, Oldenbourg, München, 1968, 892 págs. *Los dos laberintos de la filosofía* es el título que el eminente profesor de Viena ha dado a su obra (evocando así la frase de Leibniz, quien se refiere a los problemas de la composición del continuo y de la esencia de la libertad), pues su obra intenta justamente mediar (como en su tiempo Leibniz) al aristotelismo (filosofía de la ousía, de la sustancia) con el trascendentalismo (filosofía del sujeto, de la libertad). El subtítulo termina de indicar claramente a qué apunta el autor y cómo lo piensa lograr, pues reza así: *Reflexiones teórico-sistemáticas acerca de la filosofía fundamental del pensamiento occidental*, ya que su objetivo es ante todo de índole filosófico-fundamental, y su método aunará el rigor reflexivo y sistemático con el diálogo continuo con la tradición filosófica de Occidente. Y no en vano, pues Heintel descubre tanto en el aristotelismo como en el trascendentalismo la continuidad de una *philosophia perennis* que él caracteriza en la tensión (y mediación) de lo que señalan las palabras que también podrían haber servido de título a su extensa y ambiciosa obra: "Sustancia y libertad". Estas casi 900 páginas son solamente el primer tomo de tres que el autor ha programado, y contienen solamente una larga introducción (¡335 páginas!) y la primera parte. La introducción está dedicada a la elucidación de aspectos temáticos fundamentales y a clarificaciones terminológicas. La primera parte trata de dos corrientes del pensamiento actual que niegan precisamente la *philosophia perennis*: el neopositivismo y el materialismo dialéctico (histórico) y, en cuanto ambas posiciones tienen íntima relación con la ciencia natural moderna, trata también del giro copernicano de Kant y de su diferencia con el método de la "nueva ciencia" de Galileo. El segundo tomo contendrá las dos partes siguientes, que estudiarán en especial al aristotelismo y al trascendentalismo. La cuarta parte, ya en el tercer tomo, desarrollará los pensamientos de los tomos anteriores en sus relaciones sistemáticas en vistas a la solución del problema central de la unidad interna de aristotelismo y trascendentalismo, mientras que la parte final o conclusión estará bajo el signo del "primado de la razón práctica". No es nuestro intento presentar ni siquiera someramente cada uno de los capítulos de este primer tomo. Solamente señalaremos algunos puntos claves. Para el autor es central la concepción del ente como mónada, en el sentido de unidad verdadera, auténtica e interior, concebida con ayuda sobre todo de las filosofías de Hegel y Leibniz. Para su comprensión es asimismo esencial la idea del universal ontológicamente relevante, que, aunque ante todo se refiere a la ousía aristotélica (mónada natural), también se extiende al yo (mónada espiritual), núcleo de la filosofía trascendental. En la mónada na-

tural se da la *Aufhebung* de la que el autor llama diferencia ontológica (entre el *eidos* universal y el singular concreto), y en la mónada espiritual se da la *Aufhebung* no sólo de dicha diferencia, sino también de la diferencia trascendental (entre el yo que se autoconoce y motiva, y la *physis* fenoménica). Así es que la unidad de la mónada es entendida como automediación fundada en interioridad, que en el hombre es, en último término, autodeterminación en libertad. Fuera de éstos y otros conceptos fundamental-filosóficos, en este primer volumen son también de especial interés, entre otros aspectos, tanto la lúcida exposición y crítica que el autor hace de la historia y posiciones del neopositivismo, en especial de Wittgenstein, como acerca del materialismo dialéctico, sobre todo en lo referente a la relación teoría-praxis. El presente tomo, tanto por la radicalidad de sus planteos cuanto por la amplitud de su información y por el profundo conocimiento de la tradición filosófica que él muestra, hace esperar que la obra entera será una importante contribución filosófica a la problemática "sustancia y libertad". Desearíamos que ésta vaya siendo estudiada por el autor no solamente en la mediación de su diferencia, sino también y ante todo desde su originaria unidad. J. C. S.

E. Heintzel, *R. Reininger, Nachgelassene philosophische Aphorismen, aus den Jahren 1948-1954*, Österreichische Akademie der Wissenschaften, Wien, 1961, 229 págs. *R. Reininger; Aforismos filosóficos póstumos de los años 1948-1954*, muestra una vez más, cómo Reininger es fiel a la exigencia de crítica y de profundización, que es el motivo básico de su filosofar. Las líneas y perspectivas directivas de estos aforismos son las mismas que encontramos en sus otras obras, pero podemos hallar nuevas e interesantes formulaciones, profundización y diferenciación de planteos fundamentales. Entre los temas de mayor relevancia citamos la discusión sobre la trascendencia y la concepción de la conciencia trascendental, la problemática del sujeto y del objeto, la cuestión psico-física, el tiempo y el espacio. Está demás recomendar esta obra para un mayor conocimiento de Reininger, pues basta lo dicho acerca de los asuntos tratados.

L. Lavelle, *La presencia total*, Troquel, Buenos Aires, 1961, 207 páginas. La conocida obra del filósofo francés no necesita presentación. Es la misma doctrina reducida a términos más sencillos y con estilo más asequible que *L'Être*. En el caso del volumen editado por Troquel hay una buena introducción sobre la doctrina lavelliana y el especial interés de *La presencia total*. Demás está decir que la recomendamos a los lectores que todavía no la hayan leído.

H. F. Geyer, *Von der Natur des Geistes*, Rombach, Freiburg, 1969, 215 págs. El autor del libro, *Sobre la naturaleza del Espíritu*, nos

presenta a través de aforismos, cortos ensayos y experiencias, su concepción acerca de numerosos temas, que constituyen, por decirlo así, la materia del pensar y del filosofar del hombre, sobre todo en lo referente a la existencia. Los títulos de los capítulos son los siguientes: El mozo de cuerdas (actitud propia de la filosofía), Acerca de filosofía de la existencia, Antigua y nueva filosofía de la vida, La naturaleza del espíritu, El cuerpo, Experiencia filosófica, Cultura y existencia, Mito y logos, Glosas sobre la teoría del conocimiento, Personal-impersonal, Ensayo sobre los hombres. Naturalmente en este tipo de obra el lector se encuentra un poco en la situación del comprador ante un supermercado, del cual puede obtener ideas provechosas y otras no tanto...

J. Siegmund, *Dios; La pregunta del hombre por el Absoluto*, Verbo Divino, Estella (Navarra), 1969, 159 págs. Se trata de la traducción de una obra alemana de alta divulgación, en la que el conocido autor sintetiza lo dicho en otros de sus libros, algunos de los cuales ya han sido presentados en nuestra revista. En estilo comprensible y ameno toca con erudición el problema de Dios y del ateísmo, deteniéndose también en la relación naturaleza-Dios. "Es un estudio meditado, consecuente y lógico, que nos lleva de las realidades concretas a la experiencia del Ser supremo", según reza la contratapa: en eso está su mérito y su limitación.

A. D. Sertillanges, *La idea de creación* y sus resonancias filosóficas, Columba, 1969, 294 págs. A pesar de que se trata de una obra escrita por el ilustre dominico en 1945, su traducción no dejará de prestar utilidad al pensamiento y docencia filosóficas y teológicas, dada su claridad y la profundidad de su purificación del concepto vulgar de creación, contradistinguiéndolo de los de comienzo y comienzo en el tiempo. También es interesante su interpretación abierta de la doctrina de los Padres y los Concilios Lateranense y Vaticano I sobre la creación *ab initio temporis*. Luego de haber precisado a la creación como relación intemporal del ente finito a Dios, que supone, por tanto, su autonomía y espontaneidad, el autor saca las consecuencias que de ello se desprenden para los conceptos de acción creadora, actividad natural, generación, evolución, providencia, milagro y mal. Aunque hoy no se puede prescindir de lo elaborado por la filosofía y teología actuales sobre la creación (pienso v.g. en G. Marcel, E. Levinas, P. Teilhard de Chardin, K. Rahner, G. Siewerth), con todo sigue teniendo vigencia la doctrina tomista y la interpretación abierta a lo nuevo, que de ella da inteligentemente el P. Sertillanges. J. C. S.

G. Picht, *Der Gott der Philosophen und die Wissenschaft der Neuzeit*, Klett Stuttgart, 1966, 106 págs. Con el título *El Dios de los filóso-*

sofos y la ciencia de los tiempos modernos publica el autor tres ensayos escritos en estilo más bien periodístico, que tratan todos de la función actual de la razón y de la filosofía como ciencia de la ciencia. En "El Dios de los filósofos" indica que el concepto de razón de la filosofía europea se funda en el del dios de los filósofos griegos, del cual Nietzsche constató la muerte. El ensayo "Iluminismo y revelación" muestra que el concepto de razón de la filosofía moderna depende de cómo se piense a su sujeto: por tanto la racionalidad de la razón se hace cuestionable cuando el dios de los filósofos no puede ya ser pensado como el sujeto absoluto de la razón. Por fin, en "Estructura y responsabilidad de la ciencia en el siglo XX" el autor intenta desarrollar el bosquejo de una concepción de la responsabilidad, de la cual podrían derivarse categorías que pudieran constituir un nuevo concepto de razón. De modo algo superficial, pero con trazos vivos y en forma interesante aborda este libro problemas centrales del hombre de hoy.

A. Cervera Espinoza, *¿Quién es el hombre?*, Fax, Madrid, 1969, 270 págs. El autor presenta la realidad humana en la perspectiva de una filosofía antropológica. Luego de una visión histórica sobre las concepciones más sugerentes de la antigüedad y del pensamiento contemporáneo (Heidegger-Sartre-Marxismo), se plantea la búsqueda de una definición adecuada, que encuentra en la siguiente definición presentada más bien como hipótesis de trabajo: "El hombre es el ser que, ocupando un lugar especial entre los animales, en cuanto individuo se constituye como persona por su libertad y comunicabilidad, y que a través de sus dimensiones espacio temporales, se proyecta en el mundo como imagen de Dios" (pp. 87-88). Esas proposiciones pasan a constituir los temas de los cuatro capítulos restantes, que explicitan lo que el autor supone en ellas. La obra posee aportes positivos, utiliza datos científicos y sabe aprovechar las ideas de otros pensadores, independientemente de las escuelas a las que puedan pertenecer. Algunas de sus afirmaciones no nos acaban de satisfacer. Citemos dos. En la p. 125: "Así pues la afirmación. "El hombre es persona", no significa una definición de la condición actual del hombre, sino la formulación estricta de su tarea esencial, que es encaminarse hacia la autoposición, hacia la personalización". Para nosotros la persona es justamente lo que caracteriza y fundamenta toda situación y da sentido, pues implica la apertura o relación dinámica al Ser como Infinitud (como Persona Infinita), no como "horizonte", sino presencia dinamizante con sentido de Infinitud. Por eso el hombre se envuelve en el misterio de una "intimidad absoluta" que es al mismo tiempo transcendencia total por su comunicación. Tampoco nos satisface lo que dice en la p. 129: "... ese ser misterioso, medio ángel, medio bestia, que es el hombre". En el hombre nada es bestia, y nada es ángel. Todo en él es humano, y todo en él está orientado a la Infinitud. Este es su mis-

terio y su grandeza. Pero, volvemos a decirlo, el resultado obtenido por Cervera Espinoza es positivo.

A. J. Ayer, *El concepto de persona*, Seix Barral, Barcelona, 1960, 325 págs. Consta de nueve ensayos escritos en épocas diversas y cuyos títulos son: Filosofía y Lenguaje; ¿Puede existir un lenguaje privado?; La noción de privado; El concepto de persona; Nombres y descripciones; La verdad; Dos apuntes sobre la probabilidad; ¿Qué es una ley de la naturaleza?; El fatalismo. Como se ve por la nómina de los temas tratados, el título del libro no corresponde perfectamente. El mismo artículo sobre la persona, con el horizonte de una refutación a la opinión de Strawson sobre el cuerpo humano, y sin la necesaria profundidad en un tema tan vital, no nos acabó de convencer. Con todo, el libro puede ser recomendado para todos los que desean acrecentar su conocimiento sobre uno de los autores sin duda más importantes de la Inglaterra actual.

M. D. Phillippe, *L'activité artistique, philosophie du faire*, t. 2, Beauchesne, París, 1970, 346 págs. El autor de *La actividad artística, filosofía del hacer*, ha dividido su trabajo en dos partes. La primera está dedicada al arte, pero no en general, sino en algunas cuestiones particulares. Considera la actividad artística como algo que transforma y perfecciona el interior del hombre: estudia la transformación del hombre en el artista y analiza el *habitus* del arte. La influencia de éste es muy positiva, pues contribuye en gran forma al mejoramiento de la inteligencia proyectada a las realizaciones prácticas, la une al apetito y a las facultades sensibles, y espiritualiza los mismos sentidos. Pero el arte, como todo lo humano, no existe solitario. Sus campos dinámicos interfieren con los de otras expresiones, que deben ser tenidas en cuenta para una recta comprensión del hábito artístico. Phillippe toma en primer lugar la "prudencia", cuyo hábito, diferente en muchos aspectos del anterior, puede con todo, conjugarse fructuosamente con aquél. La amistad y la contemplación son elementos de gran importancia, verdaderos fermentos, de tal modo que todo lo que en el desarrollo artístico se les oponga, está condenado a la esterilidad. Otros factores sugerentes son la religión y la vida cristiana que se entrelazan con lo artístico. Phillippe muestra, además, la diferencia entre arte cristiano, arte religioso y arte sagrado. Después de estas expresiones que tratan el arte de un modo más amplio, se pasa a considerar sus diversas modalidades y su diferencia jerárquica. Para el autor las artes principales, que estudia por separado, son las muy conocidas de la poesía, la música, la pintura, la escultura, el arte dramático, la novela, la danza, la arquitectura y el cinema. Capítulo aparte merece el arte artesano y la técnica, por los especiales problemas que presenta. Finalmente se pasa al hombre y se determina las características del poeta,

del artista y del artesano. Esta primera parte se cierra con un trabajo sobre la misma actividad artística. La segunda, intitulada, *Estudios críticos*, tiene por objeto principalmente la belleza, cuyo estudio constituye el primer capítulo. Los temas tratados son los siguientes: las diversas maneras con que los artistas hablan de la belleza; las diversas maneras con que los filósofos definen la belleza según las tres concepciones fundamentales, la que la objetiviza totalmente, la que la subjetiviza y la que la subjetiviza-objetiviza; la determinación filosófica de la belleza; las diversas modalidades de la belleza. Los otros capítulos entran en tres cuestiones: el arte y la imitación de la naturaleza; los caminos determinados del arte; la idea y el concepto. Philippe nos da un libro serio, enjundioso, con muchas notas, pleno de erudición, que recomendamos a todos.

J. Böckenhoff, *Die Begegnungsphilosophie*, Alber, München, 1970, 464 páginas. Con el título *La filosofía del encuentro (Su historia, sus aspectos)*, esta obra presenta una especie de inventario histórico y sistemático de una tal filosofía. La parte histórica se divide en tres momentos: antes de Descartes, tanto en la antigua Grecia cuanto en la revelación y cultura judeo-cristianas el otro está sobreentendido. El problema del otro comienza en los tiempos modernos desde que la filosofía parte del yo. Por último, en un tercer momento, se presentan como reacción los filósofos para quienes el filosofar parte del nosotros o del tú. El autor va reseñando prácticamente todas las posiciones importantes: primero, desde los presocráticos a Heidegger, y luego entre los filósofos del encuentro, cuyos precursores son Fichte y Feuerbach. Después de éstos se detiene en los fundadores de lengua alemana (Scheler, Buber, Ebner, Grisebach), para luego estudiar la teología del encuentro en la teología dialéctica, los actuales filósofos alemanes del encuentro, el encuentro en pedagogía y psicoterapia, y dicha filosofía en los pensadores de lengua francesa y holandesa. La segunda parte es sistemática, pero no pretende exponer una filosofía original sobre el encuentro, sino desgajar de la parte histórica los principales aspectos coincidentes, que bosquejan los principales capítulos y rasgos de una reflexión sobre el encuentro: el nuevo giro que con ella ha tomado el pensamiento, el concepto mismo de encuentro, sus aspectos empírico, epistemológico, ético y ontológico. Lo más interesante de este libro es el amplio panorama que presenta acerca del tema, y el rico material de información histórica y bibliográfica que ofrece al estudioso de algo tan central en la actual renovación de la filosofía, la teología y las ciencias del hombre. J. C. S.

J. Brun, *Le retour de Dionysos*, Desclée, 1969, 238 págs. Apareció en la colección "El ateísmo interroga" la obra *El retorno de Dionysos*, que plantea el problema del sentido de las mitificaciones actuales en la ciencia, la técnica, la política, en los *slogans* acerca de la muerte de Dios y

del hombre, en la planificación estructuralizante, el revolucionarismo, el erotismo o el psicodelismo. En el fondo se trata de Dionysos que regresa, o mejor que retorna en su eterno retorno mientras el hombre por un ludo no deja de ser hombre, y por otro lado, en vez de buscar la verdadera salvación, proyecta, en un nuevo Dionysos, su ansia de depasar su condición. Precisamente la actitud de Cristo ante el Gran Inquisidor en la novela de Dostoiewsky es la que señala la verdadera salvación liberadora, más allá de todo mero salvataje, pues esa actitud supera la dialéctica señor-esclavo que hace desdichada a la conciencia y la encierra en la circularidad de Dionysos. Este libro, escrito en un estilo reflexivo-literario implica en su autor un auténtico filosofar sobre la situación actual (y la condición misma) del hombre.

J. M. Cobo Suero, *Un ensayo de pensamiento social postcomunista*, Razón y Fe, Madrid, 1965, 163 págs. Es un hermoso trabajo, que con sencillez busca llevar al lector al "propósito de trabajar por la fraternidad humana y combatir la injusticia" (p. 157). Para ello trata de leer los signos de los tiempos en lo social; en esta lectura encuentra un comunismo y un capitalismo que van siendo superados en sus formas rígidas; recoge lo bueno y verdadero de cada sistema y movimiento y lo organiza en una concepción que fundamentalmente es la cristiana, ya que esa lectura se hace desde una antropología y una sociología cristiana. Dentro de los muchos acentos posibles en la sociología cristiana, el autor elige lo que sería un cierto socialismo; así en cuanto al ejercicio del derecho de propiedad (que lo reconoce) no ve dificultad en que los bienes de producción sean comunes en manos del Estado. Hay un equilibrio notable en las soluciones que presenta a los diversos problemas sociales tocados: fundamentación natural de la sociedad bien ordenada, lo positivo del socialismo y del capitalismo, el gobierno, el trabajo. En cuanto al estilo, hay una gran diafanidad en la exposición de las ideas (por tanto la lectura es fácil), sencillez y hasta humildad en la proposición de las propias soluciones, hay carencia de todo andamiaje científico (es difícil hallar una cita), ya que el autor no se propone discutir sino simplemente proponer su visión personal del modo en que debería organizarse la sociedad hoy, visión que es fruto de larga meditación personal.

Truth and the Historicity of Man, American Catholic Philosophical Association. Washington, 1969, 235 págs. El volumen XLIII de *Las actas de la Asociación Filosófica Católica Americana*, titulado *Verdad e Historicidad del Hombre* contiene diversos artículos y paneles de discusión. Los artículos son los siguientes: Afrontando la verdad acerca de la verdad humana, por W. Norris Clarke; El papel del armazón conceptual y lingüístico, por Edward Mackinnon; Verdad e Historicidad; Certidumbre y Juicio, por David B. Burrell; ¿Qué debo hacer yo?, por James M.

Gustafson; La Verdad en la Ética, por Ralph M. McInerney. Los paneles de discusión están divididos en ocho secciones. La primera, Pluralismo y Compromiso filosófico, tiene Verdad, Historia y Dialéctica, por Walter E. Stokes; La paradoja pluralística en la enseñanza filosófica, por Helen James John. La segunda, Metafísica, presenta Conocimiento y experiencia metafísica, por Illyd Trethowan; La metafísica de la historicidad de George Morel, por Gerald A. McCool. La tercera, Epistemología, expone Libertad y significado, por Kennet Gallagher, El tiempo de los verbos y la historicidad de la verdad, por Robert W. Schmidt. La cuarta, Historia de la Filosofía I, presenta Machiavello y la Historia, por Desmond Fitz-Gerald; El giro ideológico y su problema para la Historia de la Filosofía, por Richard Hiners. La quinta, Fenomenología y Existencialismo, considera La verdad como perspectiva y el hombre como historia; El pensamiento de José Ortega y Gasset, por Antón Donoso; Verdad e Historicidad, por J. F. Bannan. La sexta, Ética, trata La autoridad y la moral, por R. L. Cunningham; Agape como virtud cardinal, por Gerald J. Dalcourt; Evolución y ética, por John N. Deely. La séptima, Filosofía de la Ciencia, muestra El rol de la subjetividad en la Ciencia Natural, por Patrick A. Heelan; Explanación en la Historia, por Robert G. Miller. Finalmente la octava, Historia de la Filosofía II, expone La verdad en San Buenaventura, por Ewert Cousins; Wittgenstein, Kant y el Profesor Strawson, por William E. Carlo. La nómina de los asuntos tratados nos indica bien a las claras que la temática general es actual, y de las más importantes para el pensador de nuestra época.

Staatslexikon; Recht, Wirtschaft, Gesellschaft, ts. 9 y 10, Herder, Freiburg, 1969 y 1970, 984 y 966 columnas. La Gorres-Gesellschaft y Herder están editando un suplemento de la 6ª edición (que en 1963 terminó de publicarse como completa reelaboración y ampliación de la precedente edición) del importante y monumental *Diccionario del Estado* (*Staatslexikon*); *Derecho, economía, sociedad*. Dicho suplemento tendrá 3 tomos que, sumados a los 8 tomos ya publicados, totalizan 11 tomos. Nos han llegado los dos primeros ts. del suplemento y próximamente aparecerá el 3ro. y último. El primero comienza con *Abrüstung* (desarme) y llega hasta *Finanzverfassung* (estado de las finanzas); el segundo comienza con *Foerster* (pedagogo y político del s. XIX) y llega hasta *Praktische Philosophie* (filosofía práctica). Nuestra revista se ha ocupado en múltiples oportunidades (cfr. Ciencia y Fe 14 [1958], pp. 292-293; pp. 563-564; 15 [1959], pp. 329-330; pp. 531-532; 17 [1961], pp. 94-95, pp. 355-356; 19 [1963], p. 439; 20 [1964], p. 181) de esta obra imprescindible para todos los que se ocupan de los problemas del Estado, del Derecho, de la Economía y de la Sociedad. Se imponía la publicación de estos suplementos ya que las materias de que se ocupa el diccionario, están, más que otras, sujetas a cambios o ampliaciones. Así los editores reconocen que desde la publica-

ción del último tomo del diccionario, tanto en Alemania como en el extranjero la reflexión política y social y los enfrentamientos ideológicos se han agudizado, intensificado y cobrado tal publicidad que se hacía impostergable la edición de estos suplementos. Su estilo cambia un poco con respecto al "estilo de diccionario" (*lexikalischen Stil*), de los tomos precedentes; los autores de los diversos trabajos de estos tomos tienden a adoptar el estilo ensayístico, al par que se les deja más libertad de movimiento para expresar su modo personal de pensar y sus puntos de vista, desligándose así los editores de la responsabilidad de tales puntos de vista. Algunos artículos de estos ts. suplementarios (v. g. *Entwicklungspolitik*, *Europäische Wirtschaftsgemeinschaft*...) no han tenido una exposición amplia y más completa por razón de espacio. Uno de ellos *Demokratie* (democracia) se pondrá en un apéndice del último tomo del suplemento a fin de que la actual problemática sobre este tema tenga un tratamiento lo más completo posible. Muchas entradas (o palabras guías) de estos tomos ya estaban en el cuerpo del diccionario, pero reciben su correspondiente actualización: se presentan sus nuevos aspectos importantes, sus cambios y su evolución (v. g. *Abrüstung* —desarme—, *Atheismus* —ateísmo—, *Atomenergie* —energía atómica—, *Automation*, *China*, *Demokratie*, *EWG*, *Geburtenregelung*, ... Otras entradas son nuevas ya que tratan temas que pocos años atrás o no eran todavía actuales o carecían de información suficiente como para ser tratados con fundamentación; son nuevos, v. g., *Africanische Zusammenschlüsse*, *Datenverarbeitung*, *Entwicklungsdienste*, *Gastarbeiter*, *Infrastruktur*, *Intervention*, *Krisenmanagement*, *Kybernetik*, *Maoismus*, *Rehabilitation*, *Verjährung*. Nos llamó la atención el artículo *Guerillakrieg* (guerra de guerrillas). La bibliografía es selecta y actualizada al momento de impresión de cada volumen. Está de más recomendar esta monumental obra. Sólo queríamos expresar nuestro deseo de que los editores no cejen en la formidable acción cultural que representa la edición de este diccionario, y así repitan este esfuerzo de actualización (quizás con nuevos suplementos) ya que la materia por su naturaleza está constantemente sujeta a cambios.

P. Overhage, *Experiment, Menschheit; Die Steuerung der menschlichen Evolution*, Knecht, Frankfurt, 1969, 463 págs. *Experimento, La Humanidad; Gobierno de la evolución humana*, trata uno de los temas más apasionantes y angustiantes de la actualidad: el que el hombre sea ahora objeto de una experimentación, la cual parece apuntar a remplazarlo por un nuevo tipo de viviente. El autor expone sobria, clara y competentemente los problemas planteados y las perspectivas para el futuro. Con espíritu crítico y dominio presenta los resultados de los experimentos y de la investigación científica, ordenando el ingente material en cinco grupos. El primero, se refiere al crecimiento demográfico según sus tres aspectos fundamentales: la explosión demográfica, las fuentes mundiales de alimenta-

ción, y, el control de la natalidad. El segundo se propone la salud, lo cual implica ver su conservación, luchar contra la enfermedad y solucionar las dificultades planteadas por el envejecer. El tercero considera el modo cómo se influye sobre el ambiente y sobre la selección. Los resultados positivos en algunos campos no lo son en todos, pues se da empobrecimiento de la tierra, hiperciudades... sin contar el arma de doble filo que suponen el aflojamiento en la selección y la misma selección artificial. El cuarto se proyecta a los cambios del patrimonio hereditario, ya sea por las modificaciones del código genético, ya sea por los influjos en la diferenciación ontogenética, ya sea por la inseminación artificial. El quinto muestra los esfuerzos para mejorar la inteligencia, juntamente con ese mejoramiento indirecto involucrado en las máquinas inteligentes. El libro de Overhage es recomendable por la seriedad de los trabajos. Un buen índice aclaratorio de los términos especializados y una selecta bibliografía, con un número abundante de libros, completan los méritos de la obra.

Die Frage nach dem Sinn der Evolution, Herder, Freiburg, 1969, 85 páginas. El libro, *La pregunta sobre el sentido de la evolución*, considera la cuestión en una perspectiva fundamentalmente científica. La misma palabra *sentido* connota no algo filosófico o teológico, sino los factores relevantes para las ciencias que estudian el desarrollo evolutivo. Walter Heitler trata el tema bajo el punto de vista de las ciencias físicas. Su conclusión es la imposibilidad de que las solas leyes fisico-químicas puedan explicar totalmente el hecho, requiriéndose una especie de nueva creación. En otros términos, se exige el que se de un origen con un "más" de lo que pueden dar las leyes citadas. Heinrich Zoller enfrenta los resultados de la investigación paleontológica y morfológica, a los datos de la Citogenética y de la Biología molecular. La consecuencia es sugerente: junto a la categoría de Finalidad existe la tendencia a ulteriores desarrollos de estructuras estéticas. Hans Mohr procura dilucidar el mecanismo de la evolución, para lo cual junto con las leyes genéticas tiene presente los principios de selección, los cambios de combinaciones en el patrimonio hereditario, y el mecanismo de isolación. Oswald Loretz interpreta la narración de la creación y textos del deuterocanónico para llegar a la conclusión de que la elección de Israel es un acontecimiento sin parangón en la naturaleza o en la historia. Su concepción implica una corrección esencial en la determinación teológica sobre la creación y la evolución. Finalmente Walter Strolz resume los cuatro trabajos anteriores.

PSICOLOGÍA

B. M. Foss, *Nuevos horizontes en Psicología*, Fontanella, Barcelona, 1969, 420 págs. El libro está escrito por diversos colaboradores, en los

cuales prima fundamentalmente una mentalidad científica. La exposición se basa en datos obtenidos por la experimentación y la observación rigurosa de los hechos y tiende a presentar los progresos realizados, en vista también de una mejor preparación a las problemáticas futuras. La primera parte consta de ocho trabajos, los cuales se refieren a la actividad cognoscitiva. En otras palabras a los medios por los cuales conocemos el mundo exterior, los sentidos, el pensamiento, el lenguaje y la comunicación: estudios sobre el sistema visual (P. C. Dodwell); Los inicios de la percepción (N. F. Nixon); Ilusiones ópticas (R. L. Gregory); La atención humana (A. Treisman); Teoría de la información (J. Brown); Razonamiento (P. C. Wason); Psicolingüística (E. Dalrymple-Alford); Creatividad (Moya Tyson). La segunda sección, *Orígenes de la conducta*, se refiere principalmente a las explicaciones *históricas*: Conducta de los invertebrados (J. D. Carthy); La genética de la conducta (K. Connolly); Las primeras experiencias (W. Sluckin). La tercera, *Los estados fisiológicos y psicológicos*, tratan la motivación y otras condiciones más bien internas que externas: El papel del cerebro en la motivación (P. M. Milner); El sueño y los sueños (R. Wilkinson); Fármacos y personalidad (C. R. B. Joyce). La cuarta, *Aprendizaje y adiestramiento*, se propone especialmente las modificaciones de la conducta: El conocimiento operante en el estudio de la conducta animal (R. Streh); Enseñanza programada (J. Annett); Retraso mental y subnormalidad grave (R. O'Connor); Teorías sobre la personalidad y terapia conductista (H. R. Beech). Finalmente en la quinta y última parte del amplísimo tema, *Personalidad y psicología social*, el director de la obra ha seleccionado tres asuntos, que para él poseen particular relevancia: Una nueva teoría de la personalidad (D. Bannister); Grupos pequeños (M. L. J. Abercrombie); Estudios transculturales (Dr. Price-Williams). Una amplia bibliografía y muy buenos índices complementan la obra.

A. Stocker, *Orientaciones actuales de la Psicología*, Troquel, Buenos Aires, 1966, 125 págs. La obra posee más bien el carácter de una introducción al movimiento vital y a las tensiones que impregnan algunas de las escuelas psicológicas actuales y permiten comprender el estado de la Psicología. En primer lugar se consideran las escuelas con orientación biológica, en gran parte materialista, cuales son la psicología experimental, el behaviorismo, la psicología objetiva y la reflexología, el psicoanálisis y sus cismas (Adler-Jung-Daim). Luego se pasa a los psicólogos que se han propuesto realidades no confinadas al ámbito biológico, que encuentran algo superior a lo sensorial, y que pertenecen a la psicología del pensamiento y a la psicología comprensiva. El estudio sobre los psicólogos se cierra con el capítulo dedicado a la psicología integral con W. James, Pradines y R. Ruyer. El autor dedica un trabajo especial al temperamento, al carácter y a las principales concepciones psicológicas sobre este parti-